

Durante los primeros 11 días de noviembre del 2016 la actividad eruptiva en el volcán Turrialba se caracterizó por emanaciones pasivas de ceniza de intensidad variable y algunos periodos cortos en los que estas emanaciones cesaron. Las condiciones meteorológicas fueron muy variables, por lo que hubo dispersión de ceniza en varias direcciones: noroeste, oeste, suroeste y sur. También ha habido periodos en los que la velocidad del viento fue mínima, lo que produjo abundante caída de ceniza en la cima e impactó la instrumentación sísmica y visual (cámaras de vigilancia) de la RSN. La actividad eruptiva se acompañó por el registro de tremor volcánico (señal sísmica generada por la circulación de fluidos continua a través de fisuras dentro del volcán) prácticamente continuo y de amplitud variable, con algunos periodos muy cortos en donde esta señal cesó, principal durante el 2 de noviembre. (Figura 1).

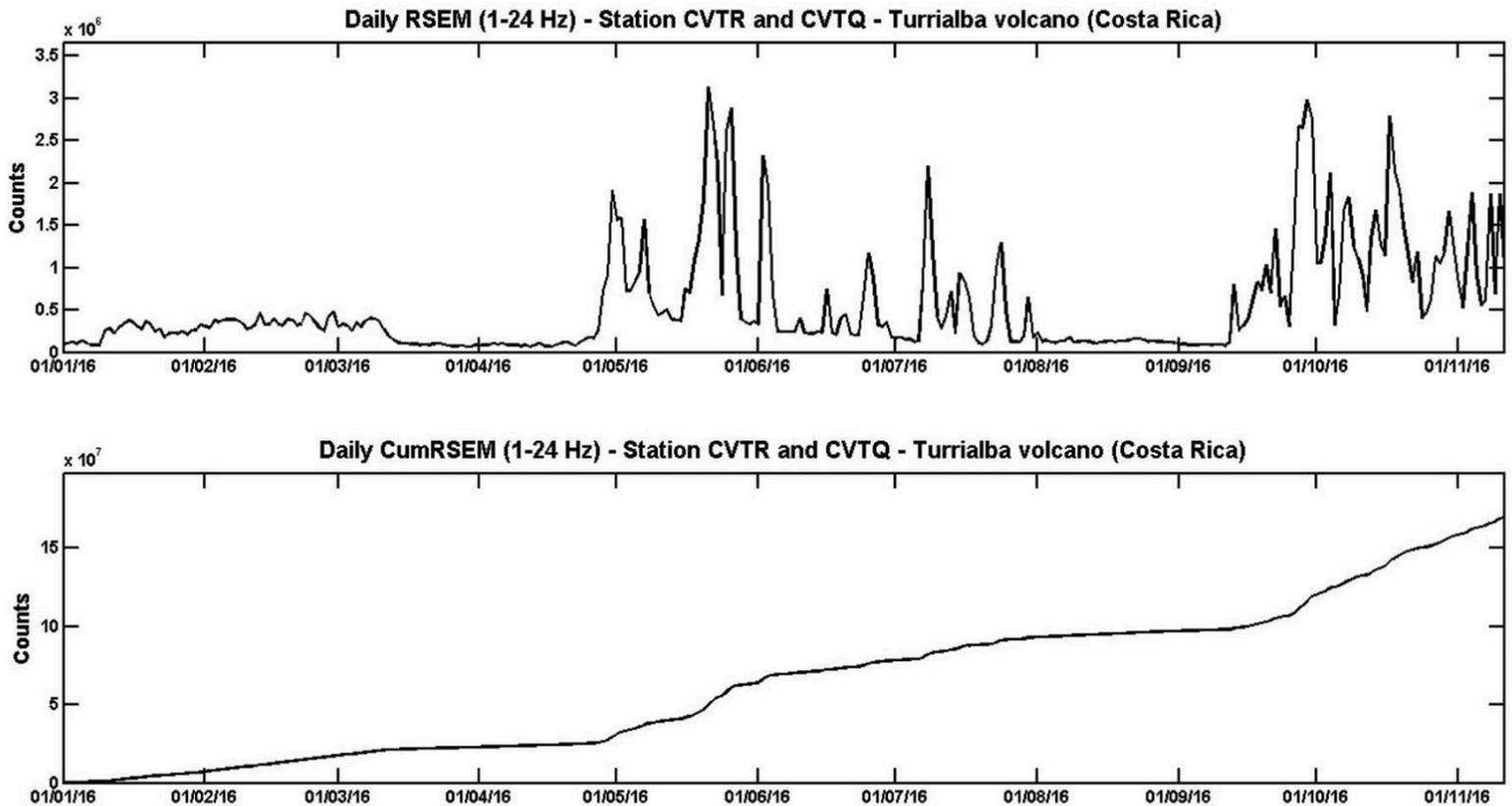


Figura 1. Arriba: Nivel de actividad sísmica diario con base en el promedio cuadrático de la amplitud sísmica (RSEM) para el 2016. Registros de la estación CVTR y CVTQ (15 al 21 de octubre de 2016 y a partir de noviembre de 2016, escalado en amplitud) de la Red Sismológica Nacional (RSN: UCR-ICE).